

OPINIÓN

Bardella, un invitado «especial» más

JAVIER MARTÍN MERCHÁN

PROFESOR Y MIEMBRO DEL DEPARTAMENTO DE RELACIONES INTERNACIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE COMILLAS-ICADE



Benoit Tessier | REUTERS

07 jul 2024 . Actualizado a las 10:00 h.



Comentar ·

El teórico político Benjamin Arditi solía definir el populismo como el «invitado borracho de la cena», aquel que no respeta los modales en la mesa, es grosero, hace preguntas inapropiadas e incluso se pone a coquetear con las esposas de otros invitados, pero que, precisamente por todo ello, también es capaz de destapar problemas que se hallan ocultos y de revelar algo de verdad sobre una democracia liberal que a veces olvida su ideal fundacional, la soberanía popular. La metáfora de Arditi capta muy bien la dualidad entre populismo ?a menudo, aunque no únicamente, representado **en Europa en la derecha radical?** y democracia: **el populismo desafía el sentido común de la**

práctica democrática liberal y, de hecho, puede tener implicaciones ominosas para ella, pero, al mismo tiempo, también puede servir para identificar problemas políticos que de otro modo serían ignorados y dar voz a ciertos grupos que se sienten marginados.

PUBLICIDAD

Esta interpretación del populismo como invitado que realiza preguntas incómodas y pone encima de la mesa las contradicciones del establishment resulta sugerente porque, en última instancia, concibe este fenómeno no tanto como un problema en sí mismo para nuestras democracias (por mucho daño que les pueda infligir), sino como su síntoma más evidente. Tras la **rotunda victoria de**

los lepenistas en las elecciones legislativas de Francia del pasado domingo, y ya votando la segunda vuelta con todo en el aire, creo pertinente recuperar este marco para hacer algunas apreciaciones respecto del **auge de la derecha radical en Europa**.

Reagrupación Nacional no origina la **crisis democrática** que atraviesa el país galo, sino que **deriva de ella**. El partido funciona como indicador de la lozanía de la democracia francesa y, de alguna manera, su liderazgo advierte que la élite ya no comprende a la opinión pública. El éxito lepenista podría llegar a suponer un problema en el futuro, pero, al llamar la atención sobre ciertos síntomas del declive de la República y la convivencia, **ya hoy supone una necesidad de regeneración democrática**, una exigencia de reacción a los partidos convencionales y a los partidarios del sistema.

PUBLICIDAD

Y es que, en definitiva, el ascenso de la derecha radical, que podría reflejar un problema para la construcción del futuro proyecto europeo es, a su vez, el reflejo de otros problemas estructurales que ya lo tambalean. El *establishment* político suele ignorar esta observación o, al menos, suele comportarse como si la ignorara. Cada vez que un partido de derecha radical cosecha un gran resultado electoral, rápidamente se reclaman «cordones sanitarios» y, si hay segunda vuelta, el reagrupamiento inmediato del voto contra la opción ultraderechista. Mientras, esa «ultraderecha» continúa creciendo y ganando adeptos elección tras elección. Lógico, pues ya no es que existan formaciones que ignoran problemas insoslayables para una parte de la población, sino que ahora éstas también ponen todo su empeño en opacar y anatemizar a las opciones políticas que sí se hacen eco de esos problemas y tratan de canalizarlos institucionalmente.

Las cancelaciones y los cordones sanitarios pueden levantar una barrera temporal contra la derecha radical (por ejemplo, evitando su acceso a ciertas cotas de poder institucional), pero no abordan las causas de su crecimiento, ni ofrecen alternativas a las legítimas preocupaciones de quienes apuestan por estos partidos. ¿Se imagina que su doctor le diagnostica una infección bacteriana, pero, en lugar de recetarle un antibiótico, se limita a recomendarle la ingesta de ibuprofeno cada ocho horas? ¿Cómo sanará usted si el tratamiento que se aplica no ataca la raíz de su dolencia (y, en el mejor de los casos, tan solo calma parcialmente sus síntomas)? Algo parecido ocurre con la manera en que se intenta confrontar a la derecha radical en Europa.

PUBLICIDAD

Quizá esta torpe aproximación se explique por la naturaleza de aquellas preocupaciones que motivan el apoyo a esas plataformas de extramuros. La evidencia científica es prolífica a la hora de identificar la multiplicidad de factores que incitan este tipo de voto: (el sentimiento de) privación económica, el reaccionarismo cultural, la flexibilidad de las instituciones (por ejemplo, del sistema electoral)... No obstante, hay dos realidades inapelables (e incómodas) que vertebran la furibunda reacción contra el statu quo: **el anhelo de una sociedad más segura con una política migratoria bien definida y la revuelta contra el oficialismo dogmático que censura al que discrepa.**

Por un lado, **la inmigración es hoy un problema en Europa, uno real.** Y ni siquiera hace falta irse a Francia. Hace una semana conocíamos que casi 25.000 inmigrantes ilegales han llegado a España en lo que va de año, un 96 % más que el año pasado. Además, según datos ministeriales, la población inmigrante ha cometido la mitad de los feminicidios en el último año y medio en nuestro país y es responsable de más de la mitad de los delitos de okupación registrados. Algo ocurre, y hay gente que padece las consecuencias.

PUBLICIDAD

Por otro lado, hay una parte de la sociedad que ya no traga con el dogma del multiculturalismo, el ecosocialismo, la identidad sexual alternativa a la heterosexual monógama, el falso secularismo y la lapidación de las tradiciones; más aún, que ya no traga con la política inquisitoria que regula la adherencia a ese dogma y borra de la vida pública al que disiente. Hay una parte de la sociedad, en definitiva, a la que se ha tratado de antigua y desfasada por seguir valorando cuestiones como la nación, la familia o la religión, y que, sintiéndose despreciada por ello, ahora detesta ese modelo multicultural y ecosocialista que tampoco le ha traído más orden o bienestar.

En la cena de la democracia de Arditi, Bardella es un invitado borracho más. No es el primero, ni será el último, no obstante. Como ya ocurrió con

algunos de sus homólogos europeos, su éxito vuelve a ser síntoma de una realidad incómoda: hay preocupaciones y demandas ciudadanas que el sistema mainstream no está abordando y que, por tanto, buscan canalización por otras vías. **Reconocer esta realidad, sin estigmas, no debería ser motivo de escándalo.** De hecho, no existe una única receta para abordar problemas como la inmigración o la convivencia social. Que todas las opciones políticas hagan sus propuestas, pero que las hagan, pues así ?y no (solo) con cordones sanitarios? se confronta a la derecha radical. El miedo a mirar la verdad que subyace a esos problemas incómodos solo garantiza que esa verdad nos termine arrollando.

[Comentar ·](#)

También en La Voz

+ Pablo aprobó la oposición de subinspector de Hacienda a la primera con 23 años: «Llegué a estudiar 14 horas al día»

XABI GUEDE, R. N. P.



Disney recula y acepta ir a juicio por la muerte de una mujer en un restaurante a pesar de la letra pequeña

P. V.



Comentarios

Texto a buscar...

BUSCAR

Cambiar idioma: **Galego**

SUSCRIPTORES

Mi suscripción
Réplica en PDF
Hemeroteca

Suscríbete

REGISTRADOS

Mi perfil
Newsletters

Regístrate

CONTACTO

Cartas al director
Contacta con nosotros

PUBLICIDAD

Tarifas publicitarias
Servicios
Ofertplan
INMOGalia
Eventos en Galicia
Contacto

RESPONSABILIDAD SOCIAL

Eficiencia energética

EDICIONES

A Coruña
A Mariña
Arousa
Barbanza
Carballo
Deza
Ferrol
Lemos
Lugo
Ourense
Pontevedra
Santiago
Vigo
Galicia en 313 concellos

SECCIONES

Portada
Galicia
Economía
España
Internacional
Opinión
Deportes

VERTICALES

La Voz de la Salud
Xa Choveu
Escuadra
Sabe Bien
Global Galicia
Estudiar en Galicia
La Cocina de Frabisa

Sociedad

Cultura

Gráficos

Somos Agro

Somos Mar

Obituarios

La Galicia Económica

El tiempo

Torre de Marathon

Grada de Río

Opa Racing

CD Lugo

Andar Miudiño

Forza Breo

Fútbol gallego

Motor gallego

Red

Plata o plomo

Ven A Galicia

Enfoque

Vive el Camino

La Mochila Roja

Galicia Innova

Mi Negocio

SUPLEMENTOS

Mercados

Fugas

Yes

La Voz de la Escuela

On

NEWSLETTERS

H

Hoy en La Voz

La información más destacada del día, de lunes a viernes a primera hora de la mañana

D

Al final del día

Un resumen de las noticias que debes saber antes de acostarte

7

7 días 7 historias +

Una selección de los mejores contenidos de la semana, exclusiva para suscriptores

E

Educación

Recibe cada lunes novedades e información útil sobre el mundo de la Educación

A

Somos Agro

Recibe cada miércoles la información más relevante del sector primario

5

5 océanos

Boletín diario para marineros en formato comprimido (conexiones de baja velocidad)

**Global Galicia**

Cada viernes, un resumen de la semana en Galicia y sobre los gallegos en el exterior

**A Coruña**

Recibe de lunes a viernes toda la actualidad y la información más destacada de A Coruña

**Ferrol**

Recibe toda la actualidad y la información más destacada de Ferrol

**Santiago**

Recibe toda la actualidad y la información más destacada de Santiago

**Vigo**

Recibe toda la actualidad y la información más destacada de Vigo

**Ourense**

Recibe toda la actualidad y la información más destacada de Ourense

APLICACIONES MÓVILES**La Voz de Galicia**

Toda la información en tu móvil. Recibe notificaciones y no te pierdas la actualidad más relevante

**Periódico en PDF** +

La experiencia de lectura del diario impreso, ahora, en formato digital

**REDES SOCIALES****TELÉFONO GRATUITO DE ATENCIÓN AL SUSCRIPTOR**

900 154 218

Dudas o consultas

suscripciones@lavoze.es

Corporación Voz de Galicia Fundación SRFL Voz Audiovisual RadioVoz Sondaxe Canalvoz Voz Natura Prensa-Escuela MPXA Galicia Editorial

© Copyright LA VOZ DE GALICIA S.A. Todos los derechos reservados.

Polígono de Sabón, Arteixo, A CORUÑA (ESPAÑA) Inscrita en el Registro Mercantil de A Coruña en el Tomo 2438 del Archivo, Sección General, a los folios 91 y siguientes, hoja C-2141. CIF: A-15000649.

